

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS  
SOCIALES - SEDE ECUADOR**

**MAESTRIA EN ANTROPOLOGIA**

**CONVOCATORIA 1993-1995**

Reg. No: 2008-07 - 04

Expediente: \_\_\_\_\_

Procedencia: \_\_\_\_\_

Grado: \_\_\_\_\_

Concedido: Esteban Ticona Alejo

0022115

**Organización, liderazgo y representación Aymara en la  
Confederación Sindical Única de Trabajadores  
Campesinos de Bolivia – (CSUTCB)**

VERSION PREELIMINAR

**Asesor: Andrés Guerrero Barba**

**Esteban Ticona Alejo**

**Quito, septiembre 1995**

**FACULTAD LATINOAMERICANA  
DE CIENCIAS SOCIALES  
FLACSO-SEDE ECUADOR**

**ORGANIZACION, LIDERAZGO Y  
REPRESENTACION AYMARA  
EN LA CONFEDERACION SINDICAL UNICA DE  
TRABAJADORES CAMPESINOS DE BOLIVIA  
(CSUTCB)**

**Por: Esteban Ticona Alejo**

**Asesor: Dr. Andrés Guerrero**

**TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL TITULO DE MAESTRIA EN  
ANTROPOLOGIA**

**Quito, Septiembre de 1995**

ORGANIZACION. LIDERAZGO Y REPRESENTACION AYMARA EN LA  
CONFEDERACION SINDICAL UNICA DE TRABAJADORES CAMPESINOS DE  
BOLIVIA (CSUTCB)

I N D I C E

	Pg.
DEDICATORIA	1
AGRADECIMIENTOS	2
INTRODUCCION	3
CAPITULO I	
ANTECEDENTES HISTORICOS Y TEORICOS	5
1. Tema de Investigación	5
2. La Revolución Nacional de 1952	5
a. La formación de un nuevo Estado	6
b. La Reforma agraria de 1953	7
El protagonismo de las haciendas Los ayllus y comunidades. los ignorados	
c. La desintegración de las estructuras del poder local	9
d. Relación entre Estado. movimiento obrero. indígena y campesino	10
3. El surgimiento de los nuevos líderes "campesinos" y el sindicalismo	10
a. Antecedentes	11
b. La nueva vía para ser líder	12
c. Origen social y ocupación laboral	13
d. Los nuevos líderes y el grado de instrucción	15
4. Del sindicalismo del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) al Pacto militar-campesino	15
5. El quiebre del Pacto militar-campesino: la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB)	18
6. El Movimiento katarista-indianista	21
Los últimos años	

7. Algunas interpretaciones teóricas sobre el sindicalismo campesino en Bolivia	26
a. El marxismo	26
b. El "nacionalismo revolucionario"	27
c. El "sindicalismo comunal"	27
8. Marco teórico conceptual	28
<b>CAPITULO II</b>	
<b>LA EXPERIENCIA DE TRES DIRIGENTES NACIONALES AYMARAS</b>	<b>31</b>
1. Esbozos biográficos	32
Primer caso: Jenaro Flores Santos	32
Segundo caso: Juan de la Cruz Villca Choque	41
Tercer caso: Paulino Guarachi Huanca	49
2. Un intento de comparación	54
3. A manera de conclusiones	57
<b>CAPITULO III</b>	
<b>JUGANDO EN EL "MUNDO" INDIO Y EL "MUNDO" CRIOLLO-MESTIZO</b>	<b>59</b>
1. Nuevos desafíos en la cúpula	59
a. Una experiencia inédita	59
b. "Es una desgracia ser dirigente"	60
c. Dos niveles, dos roles mal articulados	64
d. Los "asesores"	65
2. Democracia y maniobra en los congresos nacionales	66
a. Antecedentes	66
b. Renovación de directivas: un desafío irresuelto	69
c. Disputas regionales y alianzas políticas	72
d. Pugnas por hegemonías personales	73
e. El círculo vicioso de la renovación de dirigentes	74
3. Se descubre a la clase política	76
a. Antes, monodependencia. Ahora, pluridependencia	76
b. Relaciones diferenciadas con los partidos	77
4. Indios y campesinos en la Central Obrera Boliviana	80
a. Del desprecio al reconocimiento	80
b. El debate sobre cuotas de poder	81
c. Hacia una lucha común	84
5. Las Mujeres dirigentes	84

## CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS FUTURAS

<b>LA RENOVACION DEL PROYECTO POLITICO-IDEOLOGICO: DISCURSO Y PRACTICA</b>	<b>88</b>
1. Distintos, pero ciudadanos de primera clase	88
a. Plena ciudadanía, el oculto deseo incumplido	89
b. "Pongueaje político" y dignidad	91
c. "Llunk'us", "contreras" y "pragmáticos"	93
2. De sindicatos campesinos a etnias y nacionalidades	94
a. La Asamblea de las Nacionalidades	95
b. De sólo tierra a también territorio	97
3. El Estado plurinacional y multilingüe	99
a. Identidad étnica	100
b. Identidad de nación originaria	101
c. La idea de la nación aymara	104
d. Estado plurinacional y otros pluralismos	104
e. La CSUTCB y la intelligentsia aymara urbana	106
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>107</b>

## CAPITULO II

## LA EXPERIENCIA DE TRES DIRIGENTES NACIONALES AYMARAS

En el capítulo I, hemos intentado mostrar el panorama general del tema de investigación, presentando algunos rasgos histórico-políticos generales después de la revolución de 1952. Resaltamos las nuevas condiciones socio-económicas y políticas del país, como la reforma agraria y las nuevas formas de organización "campesina": los sindicatos y sus líderes, en su máxima instancia organizativa denominada la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).

En este capítulo, es preciso aclarar los siguientes aspectos:

Las biografías de los dirigentes indígenas aymaras: Jenaro Flores, Juan de la Cruz Villca y Paulino Guarachi, permiten ver una serie de estrategias y prácticas políticas en torno al "sindicalismo campesino" y su instancia cupular denominada la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).

Atributos comunes y diferentes: en la ascensión, la crisis y continuidad de los representantes nacionales indígenas, en coyunturas específicas, fue posible un mejor entendimiento desde las historias de vida, de los citados líderes aymaras.

Optamos por aproximarnos a las experiencias de Flores, Villca y Guarachi, porque ilustran una mejor comprensión de la formación, el ascenso, la organización y representación nacional de los dirigentes indígenas, que llegan desde las bases hasta las instancias nacionales de la política contemporánea, frente al Estado y la sociedad civil.

Elegimos a los tres líderes citados porque representan tres experiencias notables del movimiento aymara actual. Trayectorias que han fundado una especie de escuela de liderazgo andino, hoy seguido por muchos dirigentes jóvenes. Además, la cúpula estudiada está en plena vigencia, como es el caso de Juan de la Cruz Villca, actual Segundo secretario General del Comité Ejecutivo de la Central Obrera Boliviana (COB) en representación de la CSUTCB. En los casos de Jenaro Flores y Paulino Guarachi, si bien dejaron la responsabilidad mayor en la CSUTCB, pero aún mantienen su liderazgo aymara, manifestada en el plano político y partidario.

La información la obtuvimos, a partir de entrevistas largas (grabadas) y discontinuas, a las que no siempre fue fácil acceder, por las múltiples actividades que desarrollan los tres líderes estudiados. Es preciso mencionar que nuestro punto de partida, para el caso de J. Flores, fue el esbozo biográfico de Hurtado (1986), que en muchos pasajes fue corregida y ampliada

por Don Jenaro, por el interés de nuestra investigación. En los casos de Villca y Guarachi re-construimos a partir de las conversaciones.

Finalmente, veo la necesidad de mencionar el grado de internalización de la investigación en los tres representantes aymaras, incluso con algunas ideas escritas (como fue el caso de Paulino Guarachi) y la gran predisposición de colaborar con la indagación (en los casos de Jenaro Flores y Juan de la Cruz Villca, este último en situaciones políticas nacionales adversas), que nos ayudó a aproximarnos más hacia la comprensión de las estrategias de ascensión del liderazgo y sus conflictos internos.

## 1. ESBOZOS BIOGRAFICOS

### Primer caso: Jenaro Flores Santos

Jenaro Flores Santos nació en la comunidad originaria de Antipampa Qullana, de la provincia Aroma del departamento de La Paz, el 19 de Setiembre de 1942. Su padre, Mariano Flores, fue oriundo de la comunidad de Taypillanga en la región de Umala de la misma provincia, descendiente de caciques locales; también fue minero en la mina Caracoles. Gozó de inmenso prestigio gracias a su conocimiento de la tecnología andina. Su madre, Magdalena Santos Choquevilca, es de la comunidad de Kulli Kulli que, hasta 1952, fue hacienda de la familia Tellería, cerca del pueblo de Sica Sica. De doña Magdalena se cuenta que tiene algún parentesco con Pablo Zárate Willka, líder aymara que protagonizó el levantamiento indígena a fines del siglo XIX.

Jenaro estudió en una escuela particular Adventista de Waraqu, colindante con su comunidad hasta el tercero básico, terminando la primaria en Sica Sica. Entonces sus padres, que pertenecen a una de las familias acomodadas de la región, lo llevaron a estudiar a la ciudad de La Paz.

En La Paz, estudió inicialmente en el colegio "Gualberto Villarroel"<sup>20</sup> y posteriormente en el "Ayacucho", ambos con

<sup>20</sup> Es poco estudiado el por qué de la preferencia de este colegio por los migrantes aymaras. Nuestro paso por el citado establecimiento, nos lleva a la hipótesis de que tres fueron los factores que primaron en esta preferencia: a) una fuerte presencia de estudiantes aymaras (urbano-rurales), que permitía una relación menos traumática y más armoniosa, entre los estudiantes; b) la presencia del abogado y profesor indígena: Hernando Guarita González, quien pese al discurso nacionalista de izquierda, tenía un innovador método didáctico de encarar los temas nacionales y étnicos, que permitía una relación más estrecha con los estudiantes y c) el Director del establecimiento, fue un oriundo

mucho prestigio y tradición combativa popular. Jenaro vivió una buena parte del tiempo con su madre, que se había trasladado exclusivamente para atenderlo. El también trabajó eventualmente para ayudarse económicamente. Por otro lado, Flores retornaba permanentemente a su comunidad para los períodos de trabajo agrícola o para los eventos sociales. Esa ligazón con su tierra natal siempre la mantuvo durante sus estudios y también como dirigente sindical.

En 1964 termina su Bachillerato y al año siguiente prestó su servicio militar, época del Facto militar-campesino y, como conscripto, tuvo que presenciar en 1965 una masacre de mineros en Milluni, parte del proceso de destrucción de las milicias populares de 1952, emprendida por el gobierno de René Barrientos (Hurtado 1986: 268-269).

Jenaro Flores no pudo cristalizar su anhelo de estudiar medicina en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, por algunos problemas, como nos cuenta:

"Mi ambición era ser médico, mi padre me dijo: 'tienes que estudiar', yo fui a inscribirme a la Universidad, me han pedido la libreta del servicio militar. Si alguien me orientaba que no era necesario, podía haber entrado a la Universidad. Ante esa situación yo fui a presentarme al cuartel, estaba en el Regimiento Colorados de Bolivia. Después salí y retorné a mi comunidad. Ya no he vuelto a la Universidad, en el cuartel he cambiado de parecer" (Jenaro Flores 1995).

En 1966 se casa con Nieves Velasco, oriunda del pueblo de Laja, provincia Los Andes del departamento de La Paz, con quien tiene 6 hijos. El hacerse "jaqi"<sup>21</sup> le habilitó para desempeñar los cargos de la comunidad.

En 1970 Jenaro Flores, en circunstancias de su "retorno" (casi permanente) a su comunidad, fue elegido Secretario general del sindicato de Antioampa Qullana y recuerda de algunos pormenores:

"Había una especie de rebelión de la gente joven de la comunidad, porque éstos exigían que apoyen con implementos deportivos para el Club deportivo Aroma; pero los viejos comunarios, habían negado ese apoyo al equipo de Fútbol. Entonces varios jóvenes han dicho:

del Pueblo de Ayo Ayo, llamado Florencio Herrera, que según Flores (1995), fue otro motivo de atracción, en especial en los años que estudió en dicho centro educativo.

<sup>21</sup> Lit. "persona". Se refiere a la unidad social del jaqichaña o pareja, aquel que ha pasado por el episodio del matrimonio.



'bueno, que se haga cargo del sindicato gente joven y no los viejos o mayores'. Prácticamente han rebasado a la gente mayor. Entonces toda la comunidad ha resuelto: 'nombren Uds., ¿quién va a ser el Secretario general?'. De ahí surge el nombre de Jenaro Flores" (Jenaro Flores 1994).

Además de ser casado ("persona") y bachiller, era una persona muy carismática y sociable; su figura de estatura media maciza y sus rasgos aymaras, se complementaban con una habilidad extraordinaria para jugar al fútbol.

El fútbol se empezó a jugar en las áreas rurales ya por los años 20. Al principio se jugaba con una "t'ijita" (pelota de trapo), entre numerosos equipos. Después de la Reforma Agraria de 1953, los indígenas-campesinos adoptaron todas las reglas del juego del deporte inglés y el fútbol se constituyó en una de las manifestaciones más populares del "mundo aymara", incluidos en el sector femenino. En el caso de Jenaro Flores, llegó a jugar en la segunda división del Club Municipal, equipo profesional de la Alcaldía de La Paz y de mucha popularidad en la población paceña (Hurtado 1986: 268).

Otro aspecto importante para el ascenso de Jenaro es el prestigio de su familia, asentado en la descendencia de caciques locales<sup>22</sup> y una buena posición económica, como expresa:

"Si he ganado como Secretario general de mi comunidad es por el prestigio de mi padre, de mi abuelo que fue cacique de la parcialidad de Urinsaya y Aransaya de la provincia Aroma. Entonces por respeto a mi familia, creo que la comunidad me ha dado la Secretaría general" (Jenaro Flores 1994).

En otras palabras, Flores nos dice, que no es "traído por el viento" ("Thayan apanita"), desde fuera con prestigio (joven bachiller y casado), sino que también le correspondía el nombramiento por el capital de prestigio acumulado durante generaciones por sus antecesores.

Jenaro Flores apenas había asumido la Secretaría general del sindicato de su comunidad (1970), le tocó asistir al primer Congreso de la Central de Trabajadores campesinos de la provincia Aroma (La Paz), realizado en Patacamaya en 1970. Donde es postulado, en representación del sector sur, para ocupar el cargo máximo de la provincia. Su candidatura terció con líderes

---

<sup>22</sup> El ser descendiente de caciques locales, significa estar presidido de prestigio social, expresado en el poder económico, el acceso a los recursos naturales y muchas veces a formas de educación diferencial con respecto a los comunarios de base.

influyentes de la época como Raimundo Tambo<sup>23</sup> de Ayo Ayo y otros. Al final ganó Flores ampliamente las elecciones y fue nombrado Secretario general de la provincia Aroma.

En su discurso público, como flamante dirigente de la provincia Aroma, se refirió al deporte y a la juventud, por considerarse parte de ese movimiento, como rememora:

"Me han pedido 'que hable, que hable Jenaro Flores', yo hablé de todo lo que es la juventud, todo lo que es el deporte, no tenía otra experiencia. Entonces he ofrecido hacer muchas actividades deportivas en la provincia Aroma, especialmente en el Fútbol. La gente joven me recibió muy bien, pero la gente mayor no, no les ha gustado. Incluso he escuchado decir 'este chico qué va a hacer por la provincia'" (Jenaro Flores 1994).

Jenaro hasta ese momento no había tenido formación política más que la experiencia y vivencia con el pueblo aymara, tanto rural como urbana, como recuerda:

"Mucha gente podría decir que yo tengo formación política. Por entonces yo no conocía a nadie, ni a los curas ni a los partidos políticos, ni siquiera a los dirigentes sindicales" (Jenaro Flores 1994).

La aproximación que tenía es constatar "que los dirigentes son maleantes", producto de haber participado como asistente de investigación del CIDA/Wisconsin, un proyecto dirigido por Ronald Clark, Manuel De Luca y Mauricio Mamani. Por tanto:

"Sabía cuál era las relaciones de los dirigentes sindicales con las bases, en las provincias, en los departamentos y a nivel nacional. En todo este trabajo de investigación, lo único que he visto es la corrupción de los dirigentes, que eran sirvientes de los patronos, de los terratenientes y recibían coimas. Por eso se decía que 'los dirigentes son unos maleantes', porque eran sirvientes del MNR de entonces, además, dirigentes del Pacto militar-campesino" (Jenaro Flores 1994).

Jenaro como dirigente provincial se traslada a la ciudad de La Paz para desarrollar su actividad sindical, como relata:

---

<sup>23</sup> Raimundo Tambo, de profesión abogado, es considerado el intelectual y el precursor más importante del movimiento katarista-indianista, en su vertiente más radical. En 1976, falleció a consecuencia de un accidente de tránsito (Hurtado 1986: 276-278).

"Me tocó venir a la Federación de Campesinos de La Paz, donde me presentaron a varios dirigentes de otras provincias, entre ellos a los más conocidos: Dionisio Osco, Estanislao Poma y otros que estaban en la lucha sindical. Tampoco ahí tenía aceptación por todos, decían 'yuqalla es' (es muy joven), así. Hasta las mismas secretarías se burlaban de mí" (Jenaro Flores 1994).

Pero había iniciado la carrera de líder indígena-campesino, que con otros dirigentes jóvenes, iniciarían la lucha por la autonomía de la organización indígena y campesina del tutelaje estatal, como recuerda:

"Creo que éramos como unos siete dirigentes, no teníamos ningún compromiso con ningún partido político ni con el Pacto militar-campesino. Es decir, Jenaro Flores para llegar al Congreso departamental ya no era un lunar, todos éramos jóvenes. En ese entonces la gente decía 'mentalidad nueva, mentalidad nueva', aunque hablaban mal el castellano, pero eso es lo que decían" (Jenaro Flores 1994).

Algunos meses después de ser nombrado como Secretario Ejecutivo de la provincia Aroma, se llevó el Congreso departamental, en la Casa Social del Maestro. La propuesta de "Toda la tierra a los campesinos, nada a los terratenientes. Todas las propiedades medianas a los campesinos, fuera todos los patrones propietarios de las propiedades medianas", fue la consigna que le permitió ganarse el aprecio de los otros dirigentes del departamento. El Congreso departamental de los campesinos de La Paz fue decisivo para Jenaro Flores. Como cuenta:

"En ese congreso he salido elegido Secretario ejecutivo de la Federación departamental de campesinos de La Paz, lo que dije es: 'toda la tierra a los campesinos', ningún dirigente decía de esa manera. Entonces al frente no tenía ningún adversario" (Jenaro Flores 1994).

Como Secretario ejecutivo departamental, en medio de un período de ascenso popular a nivel nacional, Jenaro Flores impulsó varias acciones directas, como las tomas de tierras ejecutadas por los campesinos contra las "propiedades medianas" a las que habían retornado los patrones.

Según Hurtado (1986), ciertos dirigentes de base recuerdan la ocasión en la que los campesinos de Collana (provincia Aroma) tomaron una propiedad mediana de la familia Rodríguez Balanza, por azar, amigo de los personeros del proyecto CIDA/Wisconsin, con el que Jenaro Flores había trabajado. Ellos, a través de Mauricio Mamani -funcionario del proyecto citado-, trataron de

intermediar para que Jenaro accediera la devolución de la hacienda. Los funcionarios del citado proyecto ofertaron en dos oportunidades una suma considerable en dinero. Entonces Jenaro se enojó y respondió enérgicamente: "Dile al señor Gumucio y a todos esos cabrones que mi conciencia no está en venta". Los campesinos de base, que se enteraron de aquella propuesta, comprendieron que su dirigente no era como los del Movimiento Nacionalista Revolucionario y los del Pacto militar-campesino (Hurtado 1986: 272).

Sin manejar un discurso político elaborado y en castellano, como el de otros dirigentes, Jenaro tenía el don de la "palabra sencilla", que reflejaba una permanente lectura y vivencia de la realidad de sus bases, contacto permanente con el campo así como el peso de su compromiso moral con el legado de Julián Apaza o Tupak Katari y Bartolina Sisa.

En este contexto de efervescencia popular, los dirigentes kataristas-indianistas se plantearon un nuevo objetivo: conquistar la dirección de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CNTCB) y desplazar a los dirigentes del Pacto Militar-campesino que controlaban ese organismo.

El 2 de agosto de 1971 se realizó el VI Congreso nacional de la CNTCB, el katarismo-indianismo impuso sus planteamientos renovadores, porque éstos se identificaban con las aspiraciones de las bases. Raimundo Tambo salió elegido Presidente del Congreso y Jenaro Flores Secretario ejecutivo de la nueva dirección nacional indígena y campesina.

Después del golpe de Estado del General Hugo Banzer (21 de agosto de 1971), Jenaro Flores y otros dirigentes kataristas salieron al exilio a Chile, junto a otros líderes obreros y militantes de partidos de izquierda, que hasta entonces lo habían considerado su "adversario nacionalista". Al parecer, según Hurtado (1986), Jenaro empezó a comprender la importancia de la Central Obrera Boliviana (COB) y de la alianza con los trabajadores de las ciudades y las minas. Además del contacto con algunos sectores de la izquierda, como el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNRI) de Hernán Siles Suazo y el Movimiento de la Izquierda Revolucionario (MIR) de Jaime Paz Zamora. Un año después, en 1972, a causa de una repentina muerte de su padre, Jenaro Flores vuelve al país y desde la provincia Aroma se aboca, junto con Raimundo Tambo y otros aymaras, a la tarea de reorganizar clandestinamente el sindicalismo de base en resistencia contra la dictadura de Banzer. En toda esta etapa actuará mediante las organizaciones semi-legales como el Centro Cultural Tupaj Katari, la Asociación de profesores aymaras, etc., con los que en 1973 lanzan el Manifiesto de Tiwanaku (1973).

En diciembre de 1977, Flores da a conocer públicamente las

resoluciones de Ayo Ayo (provincia Aroma), mediante una conferencia de prensa en La Paz, convirtiéndose así en el primer dirigente de oposición que enfrenta abiertamente la dictadura. El katarismo-indianismo iniciaba su proceso de reorganización clandestina cruzándose con la ofensiva de las esposas de los trabajadores mineros y del movimiento popular que se declaraban en huelga de hambre exigiendo la amnistía general para todos los exiliados. La Federación departamental de Trabajadores Campesinos Tupaj Katari y Jenaro Flores a su cabeza, participaron activamente del movimiento que terminó derrotando a la dictadura de Banzer en 1978 (Hurtado 1986: 271-274).

Durante las tres elecciones y los cuatro golpes de Estado que se sucedieron hasta 1980, Jenaro Flores se perfiló como el dirigente más importante de una ofensiva india-campesina a nivel nacional, que daba muestra de una profunda convicción democrática. Jenaro fue uno de los principales impulsores de una política independiente frente a los partidos de la clase dominante e incluso de los partidos de izquierda, conducidos por intelectuales de la clase media.

Al poco tiempo de la apertura democrática de 1978 y ante la realización de las elecciones, el movimiento katarista-indianista sindical logra ingresar a la COB en su V Congreso, pese a la oposición de algunos partidos marxistas. Jenaro Flores es nombrado Secretario de Defensa armada cargo que compartió con el dirigente minero Filemón Escobar.

En el V Congreso de la COB se resolvió llamar al Congreso de unificación campesina, realizado en Junio de 1979, donde participaron todas las corrientes antioficialistas. Allí Jenaro Flores es elegido Secretario ejecutivo en reconocimiento a la fuerza del Katarismo-indianismo a nivel nacional y nace la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) (Hurtado 1986: 273-274).

Jenaro Flores, a la cabeza de la CSUTCB, apoyó la incorporación de las mujeres a la actividad sindical y política, como se recuerda:

"Nos han hecho creer que las mujeres solamente debemos cocinar y criar hijos. Las mujeres debemos mostrar que podemos organizarnos y seguir los pasos de Bartolina Sisa (...) para nosotras, el dirigente campesino Jenaro Flores y el MRTK son la continuación directa de Tupaj Katari y Bartolina Sisa" (Hurtado 1986: 275).

Durante el golpe militar del 17 de Julio de 1980, Jenaro Flores se libró de caer preso, cuando los paramilitares asaltaron el edificio de la Central Obrera Boliviana (COB). Ante el apresamiento, asilo y exilio de los principales dirigentes obreros y populares, Flores optó por quedarse a la cabeza de la

COE y dirigir la resistencia contra la dictadura militar de García Meza. Jenaro fue apresado y baleado el 19 de julio de 1981, por las fuerzas paramilitares, dejándole paralítico y sólo la campaña internacional logró salvar su vida que fuera enviado al hospital de Houston, Texas y luego al Raymond Point Caré de París, donde ya no pudieron hacer mucho la vértebra dañada.

Una vez que el país volvió al régimen democrático (1982), Jenaro Flores retomó la cabeza de la CSUTCB. Sin embargo, la hegemonía del katarismo-indianismo en el movimiento indígena y campesino nacional, comenzó a resquebrajarse. Además, el ascenso de nuevos líderes aymaras, quechuas e incluso guaraníes del país, ligados con partidos de izquierda, comenzaron a disputar el liderazgo de Flores. Este hecho se agravó en el III Congreso nacional de la CSUTCB, realizado entre el 26 de junio y el 5 de Julio de 1987 en la ciudad de Cochabamba.

Jenaro Flores, aún Secretario ejecutivo de la CSUTCB, como preveyendo su futura salida de la Confederación, señalaba en el discurso inaugural del evento citado:

"Hoy termina nuestro mandato, con o sin errores, nosotros hemos manejado no con asesores de doctores ni de generales, los nacionalistas que sepan eso, nosotros no traemos documentos del palacio, del Ministerio del Interior ni del Ministerio de Asuntos campesinos. Los documentos surgen, salen y se elaboran con la participación de los mismos explotados del campo de los nueve departamentos" (CEDDIN 1988:3).

Aquí reluce la idea de la autonomía del movimiento katarista-indianista en la CSUTCB y la alusión a los asesores externos tiene un sentido de independencia ideológica y política con respecto a los partidos tradicionales de la izquierda y derecha, en función de gobierno.

Pese a la crisis de liderazgo de Flores, éste fue reelegido como Secretario ejecutivo de la CSUTCB, que en la votación alcanzó 491 votos contra 405 votos de Victor Morales, dirigente campesino del chaco y uno de los enconados opositores de Flores.

En definitiva, la figura de Jenaro Flores aún tuvo preeminencia y el carisma de pertenecer a los sectores más postergados, que fue determinante para su reelección (Gutiérrez 1987).

Pero según la autocrítica de Jenaro, su elección fue "montado" partidariamente:

"Cuando he participado por última vez en el Congreso nacional de Cochabamba, a mi me nombran, creo que cinco o siete partidos políticos, me ponen como candidato de ellos. Ahí he visto en la práctica que Jenaro Flores ya

no era candidato del campesinado boliviano, sino de los partidos políticos. Si un dirigente es elegido por los partidos político, éste jamás va a luchar por los intereses del campesinado boliviano, eso lo he probado en mi última gestión, por eso he dejado la Secretaría ejecutiva de la Confederación de Campesinos" (Jenaro Flores 1994).

Flores añade sobre el tema:

"Francamente no me sentía conforme, porque ha sido mi primera experiencia de escuchar las recetas políticas de (Marcos) Domich<sup>24</sup>, de "Toño" Aranibar<sup>25</sup>, no sé de quienes más, eso no me gustaba. Yo nunca había recibido directiva ajena, siempre salían de las asambleas de carácter comunal, provincial, departamental y nacional" (Jenaro Flores 1995).

Finalmente, entre el 11 y el 17 de julio de 1988, se llevó en la ciudad de Potosí, el I Congreso Extraordinario de la CSUTCB. Este evento realizado a pedido de distintas organizaciones departamentales y encuentros regionales de la red sindical indígena y campesina, fue el escenario que revocó al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de la CSUTCB a la cabeza de Jenaro Flores, electo en Julio de 1987, en el III Congreso de Unidad Campesina realizado en Cochabamba.

Como resultado de las deliberaciones y enfrentamientos acaecidos a lo largo del I Congreso Extraordinario y como era previsible ya antes de la realización misma del evento, Jenaro Flores Santos fue desplazado de su cargo como máximo dirigente de la CSUTCB. Así había terminado un largo ciclo de historia sindical de Flores, quien inicio la misma desde la fundación de la CSUTCB en 1979 (Calla et al 1989: 11).

A partir de la década de 1990, importantes sectores aymparas inician la revalorización de las autoridades tradicionales de los antiguos ayllus o comunidades. El sector sur de la provincia Aroma, a la cabeza de Jenaro Flores, se constituye en uno de los animadores de la misma. Además, de coincidir con el "turno" de Jenaro, por el que la comunidad delegó el ejercicio del cargo máximo de autoridad local. De algunos pormenores del asunto nos comenta:

"Hay que dotarse de una nueva estructura y por eso lo hemos hecho en la provincia Aroma. Allá nace el Cabildo

---

<sup>24</sup> Alto dirigente del Partido Comunista de Bolivia (PCB).

<sup>25</sup> Antonio Aranibar, Jefe nacional del Movimiento Bolivia Libre (MBL).

de las Naciones Originarias de Urinsaya a la cabeza de sus Mallkus, los jilaqatas, sullka jilaqatas, mama t'allas y otras autoridades regionales que están relacionadas con la producción, con la ganadería y artesanía. Para mí las autoridades originarias son la auténtica representación de las comunidades, porque no es como el sindicato, el sindicato ya no es como en los años pasados" (Jenaro Flores 1995).

Finalmente, aparte de apoyar a las actividades de reivindicación de las autoridades originarias, el futuro de Jenaro Flores, en el plano político, parece estar claro, de insistir en la proyección y renovación política de la vertiente partidaria del movimiento katarista-indianista.

### Segundo caso: Juan de la Cruz Vilca Choque

Juan de la Cruz Vilca Choque nació el 24 de Noviembre de 1945 en la comunidad de Chachakumani del ayllu Thayakira, cantón Wayllatiri (que a la vez pertenece al ayllu mayor de Tapakari, ubicada en los departamentos de Cochabamba, Potosí y Oruro) de la provincia Pantaleón Dalence del departamento de Oruro.

Al decir del propio Juan de la Cruz:

"Primero que nada, soy de una raíz, de una comunidad que es diferente, es como otro país".

Esto significa su origen en un ayllu tradicional de la región indicada, con una fuerte tradición cultural, en relación a otras comunidades indígenas y campesinas de la región andina.

En la comunidad de Juan de la Cruz no había escuela pública y sus padres hicieron un esfuerzo para que el estudiara (1951) y lo inscribieron en un establecimiento particular, financiado por los comunarios, donde el profesor era otro indio de otra comunidad, como recuerda:

"No había escuela, 'tu tienes que entrar a la escuela, de esa manera vamos a superarnos un poco, queremos que ustedes sean mejor que yo'. Ese mensaje ha quedado enraizado en mí. Mi papá me ha puesto a la escuela pagante. "Mal profesor", me ha enseñado Juan con G, (por eso) tengo errores ortográficos hasta ahora, es a consecuencia del mal profesor" (Juan de la Cruz Vilca 1994).

Cuando cursaba el cuarto básico (1954), murió su madre y su padre posibilitó que fuera a estudiar al centro minero de Huanuni, donde los problemas de mala enseñanza en la escuela de su comunidad de origen y el cambio del ayllu local a un centro urbano minero, le ocasionó que le bajarán dos grados, del cuarto



al segundo grado, como nos cuenta:

"Me fui a Huanuni y me rebajaron dos cursos, estaba en cuarto y me pusieron a segundo, estaba al último, así grandote, me daba vergüenza y aparte me molestaban mucho los hijos de los mineros, porque era "campesino", en esa etapa yo sentía un poco de "dolor" (Juan de la Cruz Villca 1994).

Esta discriminación de los hijos de los mineros a un comunario de ayllu, como es Villca, probablemente haya originado cierto resentimiento, que años más tarde se manifestó en la interpelación de Juan de la Cruz al movimiento obrero (particularmente minero) en los Congresos nacionales de la Central Obrera Boliviana.

Juan de la Cruz, cursó el ciclo básico de primaria y dos años de secundaria y sólo la experiencia de la vida le permitió conocer más su realidad y fortalecer su lucha, como nos confiesa:

"Yo no soy ni siquiera bachiller, he ido apenas hasta la primaria y unos dos años de secundaria en mi pueblo" (Juan de la Cruz Villca 1994).

Juan de la Cruz es hijo de Leandro Villca Huanca y María Choque Martínez, oriundos de Chachakumani (zona aymara) y Chaquilla (región quechua), respectivamente. Además el padre de Juan de la Cruz es ex-combatiente de la guerra del chaco. Don Leandro Villca, fue jilaqata<sup>24</sup> en el tiempo del pongueaje (aproximadamente en 1950). Uno de los mensajes que le transmitió su padre fue la rebeldía ante la opresión del patrón de la hacienda, y le contó que:

"El patrón tenía al que sirve, al que barre la casa, al que trae agua, al que lleva la mierda a la pampa. Todo eso tenía "amarrado" a través de su bulto (q'ipi), su poncho y algunas cosas de valor. Dice que estando de jilaqata sacó de ocultos el bulto, después le dijo al jilaqata 'abandoná, ya nunca más..., nos escaparemos, ya este mierda es demasiado'. Sería cerca del 52. El poncho han perdido, el q'ipi sacaron, la platita y todo eso y nunca más regresaron al pongueaje. Los Velázquez eran los patrones de Thayakira. Después regresaron y el patrón les amenazó que les va a encarcelar, que va a mandar el ejército y nunca llegaron. Ellos nunca más fueron a Oruro y a partir de eso se ha roto el pongueaje ahí" (Juan de la Cruz Villca 1994).

---

<sup>24</sup> En este caso jilaqata (lit. hermano mayor) se refiere a la utilización y subordinación de la autoridad comunal a los intereses del patrón de la hacienda.

Prestó su servicio militar en el año 1966 (del 4 de enero al 20 de diciembre), en el Regimiento 12 de Infantería con asiento en el departamento de Santa Cruz.

Juan de la Cruz está casado con Basilia Flores Colque, oriundo de la comunidad de Adu Agu del cantón Vicente Azcarrunz (Sora Sora) de la provincia Dalence del Departamento de Oruro, tiene 8 hijos, cuatro varones y cuatro mujeres. Además, es divorciado en su primer matrimonio y de la que tiene un hijo.

Aproximadamente en el año 68, los padres de Juan de la Cruz Villca migraron a las zonas de colonización del Alto Beni (Sararí) del departamento de La Paz, que les obligó a cambiar la vestimenta tradicional del ayllu. Además esta salida de su comunidad le obligó a romper una relación más estrecha con sus concomunarios y convertirse en el "otro" interno, como nos cuenta:

"Yo he venido como jaqi<sup>27</sup>, he sido jaqi, pero nosotros (la familia) hemos emigrado de mi comunidad a Alto Beni, eso ha cambiado" (Juan de la Cruz Villca 1994).

Pese a la distancia de sus "hermanos" de la comunidad, Villca casi siempre "retornó" a su ayllu natal y el estar en la nueva colonia del oriente, han fortalecido su lucha cotidiana. Como nos cuenta:

"Retorno a mi comunidad, no abandoné la comunidad altiplánica y el tener otra colonia en el oriente ha fortalecido el conocimiento empírico.... Allá (ayllu) a mi me dicen ahora "q'ara"<sup>28</sup>, porque llevo otra "ropa", allá los que visten del lugar son jaqi, son "personas", los que son de aquí (ciudad) son q'aras. De todas maneras ahora se han acostumbrado"(Juan de la Cruz Villca 1994).

En 1967, Juan de la Cruz Villca, fue Secretario de Actas del sindicato campesino de su comunidad, cargo que ejerció varios años, porque una mayoría de los comunarios no sabían leer ni escribir, como nos recuerda:

"Este compañero ya sabe leer y escribir y puede defenderse, entonces hay que elegir, elegir..., ese era

<sup>27</sup> Lit. "persona", se refiere como miembro activo del ayllu.

<sup>28</sup> Aquí el término de "q'ara" adquiere otra connotación de la habitual denominación al criollo y mestizo, se refiere específicamente a una forma de alienación que sufre un comunario con su salida de la comunidad local.

el camino y yo justamente he llegado a esa situación. Era el Secretario de actas del primer sindicato que se organizó en la comunidad, porque nunca hubo sindicato, sólo había markpacha, que es una autoridad originaria, que hay hasta ahora" (Juan de la Cruz Villca 1994).

Entre 1970-71, fue Secretario General del Sindicato agrario de la Colonia San Luis del Alto Beni, denominada "Tres La Paz", además de cumplir tareas familiares - como el de ayudar a su padre como hijo mayor de siete hermanos -, también ejerció el cargo de Secretario de actas de la citada colonia:

"Mi papá había emigrado a la comunidad de Alto Beni. Ahí hemos estado un tiempo, también le ayudaba como hijo mayor y por otra parte asumimos el cargo de Secretario general" (Juan de la Cruz Villca 1994).

En 1970 participa en un cursillo de formación política, que marca la vida de Villca y desde aquel momento abrazó la actividad política como parte de su vida, como recuerda:

"Tuvimos un cursillo, asistimos unos 36 compañeros campesinos jóvenes, auspiciado por dirigentes universitarios de la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz). Fue en Sararí (Alto Beni), éramos casi todos Huanuneños y unos cuantos de otras partes. En ese curso nos explicaron la coyuntura política, la situación nacional y las perspectivas para el futuro. Por primera vez nos contaron del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) que estaba en ser un frente político alternativo ante el fracaso político de entonces. Hablamos de la guerrilla de Ñancahuazú ("Che" Guevara), etc. una información muy importante y casi toditos los que hemos asistido nos hemos decidido y yo a partir de ahí he sido "simpatizante" fiel del MIR" (Juan de la Cruz Villca 1994).

Después del 21 de agosto de 1971, es perseguido por la dictadura de Banzer y se refugió en la República Argentina (Córdoba y Mendoza), cobijado por los Metodistas. Donde trabajo como obrero de la cervecería Los Andes, luego como agricultor, hasta de trabajador en construcción, como los otros jóvenes que habían participado del evento político ya vinculados al Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), por lo que hoy se considera como uno de los fundadores de dicho partido, aunque no de manera formal:

"Conocimos como la única alternativa y de "cabeza" nos metimos a trabajar como jóvenes entusiastas e hicimos todo y aquí los intelectuales organizaron su partido y nosotros aislados" (Juan de la Cruz Villca 1994).

En 1972 retornó de la Argentina y volvió a su comunidad. Entre 1973 y 1974, fue nombrado Secretario de Actas del Sindicato Agrario de la comunidad de Chachakumani.

Entre 1975-76, ocupó el cargo de Vocal del Consejo de Vigilancia de la Cooperativa minera de Nueva Karazapato (Villca 1995).

En 1976 fue nombrado Secretario de Cooperativas de la Central Agraria Campesina de la Provincia Dalence de Oruro, como recuerda:

"Retornando volví a mi comunidad, en Huanuni trabajé en el campo y la cooperativa minera que había ahí para sobrevivir. En una reunión de los compañeros he sido nombrado Secretario de Cooperativas" (Juan de la Cruz Villca 1994).

En las postrimerías de la dictadura de Banzer (1978) y a fin de organizar a las bases para derrotarlo definitivamente, apoyó la organización de un Congreso de campesinos de la provincia Dalence de Oruro. Dentro del campesinado habían dos posiciones: a) aquellos ligados a la Confederación de Jenaro Flores y b) la oficialista, como nos cuenta:

"Nosotros estábamos decididos a derrotar a la dictadura banzerista y por lo tanto necesitábamos organizarnos, pero estábamos divididos en dos, a través mío invitamos a la Confederación Tupak Katari de Jenaro Flores -que sabíamos que existía-, a los mineros, a Derechos humanos, etc. Mis otros compañeros, eran contrarios a esto, eran fiel a la dictadura, invitaron al Pacto militar campesino, a MACA<sup>29</sup> y a todas las autoridades que servían a Banzer. Finalmente el Congreso se llevó, dirigido por dirigentes del Pacto militar-campesino. Y en la elección dijimos abajo el Pacto militar-campesino"(Juan de la Cruz Villca 1994).

Pese a todo, el 26 de abril de 1978 (1er. Congreso de Viluyo), fue elegido como el primer Secretario General de la Central Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de la provincia Pantaleón Dalence, aunque el sector oficialista de los campesinos no le acreditó para su desempeño, como recuerda:

"No me dieron credencial y yo me hice con todos los sellos de los sindicatos de Dalence y no he necesitado que me den..." (Juan de la Cruz Villca 1994).

El 1ro. de diciembre de 1979 es elegido Secretario Ejecutivo de

---

<sup>29</sup> Se refiere a funcionarios del Ministerio de Asuntos Campesinos (MACA).

la Federación Unica de Trabajadores Campesinos de Oruro (FSUTCO) y luego ratificado el 29 de noviembre de 1982 del 2do. Congreso de la FSUTCO. Una vez terminado este máximo mandato de los indígenas y campesinos de su departamento, Juan de la Cruz volvió a las bases.

El 12 de agosto de 1984, fue elegido como Secretario de Organización de la Central Obrera Departamental de Oruro. Sobre la que recuerda:

"Yo no podía rechazar, acepté y he trabajado un año más en la provincia" (Juan de la Cruz Villca 1994).

El 19 de abril de 1987, en el 6to. Congreso de la Central Sindical de Trabajadores campesinos de la provincia Pantaleón Dalence, fue nombrado Secretario General.

Entre el 11 y 17 de Julio 1988, Juan de la Cruz Villca, en calidad de Secretario general de la Central Campesina de la Provincia Dalence asiste al Congreso Nacional Extraordinario de la CSUTCB en Potosí y cuenta lo que pasó:

"Ahí me pusieron de candidato por Oruro y salgo elegido, había dos candidatos, salgo elegido con mayoría absoluta de votos y soy Ejecutivo de la Confederación Unica" (Juan de la Cruz Villca 1994).

Los candidatos propuestos fueron Juan de la Cruz Villca por el departamento de Oruro (Eje-comunero)<sup>30</sup>, Jacinto Quispe de La Paz (MCB)<sup>31</sup> y Froilan Condori, representante de Uyuni (FRUTCAS). Este proceso concluye con un resultado mayoritario para el candidato de Oruro, que cuestiona la tradición del candidato aymara del departamento de La Paz para optar por la Secretaría ejecutiva. Por primera vez en el seno de la CSUTCB un candidato de Oruro se haría cargo de la Secretaría ejecutiva y un candidato de La Paz ocuparía la Secretaría general. Para evitar divisiones posteriores en esta ocasión, luego del voto secreto, se incluye al primer vencedor, Juan de la Cruz Villca, como Secretario ejecutivo, con 458 votos y al segundo vencedor, Jacinto Quispe, como Secretario General, con 384 votos (Pacheco 1992: 162).

Este Comité ejecutivo presidido por Juan de la Cruz Villca debía

<sup>30</sup> Eje-comunero, expresión campesina del Eje de Convergencia Patriótica, partido político de Villca, hoy denominada Eje-Pachakuti.

<sup>31</sup> Movimiento Campesino de Bases, agrupación política campesinista, que tiene su accionar en el movimiento indígena y campesino del país.

quiar su acción por el tiempo que correspondía a un Comité ejecutivo nacional de transición, es decir, hasta que finalice el tiempo de gestión que correspondía a Jenaro Flores Santos, hasta fines de 1989, mediado por la aprobación de un documento de consenso elaborado de los doce documentos políticos presentados a la comisión política<sup>32</sup>.

Entre el 11 y 17 de setiembre de 1989, se realizó en la ciudad de Tarija, el IV Congreso nacional ordinario de la CSUTCB, que tenía una importancia fundamental para las fuerzas políticas en pugna, sobre todo para la izquierda, luego del repliegue katarista de Jenaro Flores de la CSUTCB.

La delegación de Potosí postuló la reelección de Juan de la Cruz Villca, mientras que la delegación de La Paz, propuso a Mario Flores. Este último obtuvo 527 votos y Juan de la Cruz Villca 485. Un resultado inesperado en tanto que se esperaba con confianza la reelección de Villca, incluso por su persona:

"Yo estaba con deseo de ser ratificado, pensaba que podía asumir una gestión, porque un año era una especie de ensayo, no ha sido posible..." (Juan de la Cruz Villca 1994).

Villca siempre tuvo la intención de llegar a sitios altos en la dirección sindical indígena, campesina y popular, como confiesa:

"Yo quería, mi propósito era ser Secretario general de la COB, no en cargos inferiores, por varios razones" (Juan de la Cruz Villca 1994).

Así se dio este deseo, camino abierto por Jenaro Flores en la Central Obrera Boliviana (COB). En ocasión de asistir a un Congreso de la COB, el Comité ejecutivo de la CSUTCB, mediante una votación, elige a Juan de la Cruz Villca, como representante campesino en la cúpula de la COB, como nos cuenta:

"Entramos en votación con Mateo Laura y Félix Cárdenas de Oruro. Salgo elegido. De esa forma soy Secretario general de la Central Obrera Boliviana" (Juan de la Cruz Villca 1994).

Posteriormente para el IX Congreso de la COB, realizado en Sucre en Mayo (10-10) de 1992, gracias al apoyo de los representantes de los productores de coca de Cochabamba, fue ratificado como Segundo Secretario General de la Central Obrera Boliviana, en

---

<sup>32</sup> Es preciso señalar que el Primer Congreso Nacional Extraordinario de la CSUTCB de 1989, llevado en Potosí, se realizó a raíz de la renuncia de Jenaro Flores Santos, hecha en abril de 1988 y que fuera elegido en el III Congreso de 1987.

representación de los indígenas y campesinos del país.

Juan de la Cruz, junto con otros dirigentes, se ha caracterizado por profundizar la tesis política de la CSUTCB, como el de propiciar el re-encuentro de la unidad de las organizaciones indígenas y campesinos andinos y amazónicos, el cuestionamiento ideológico a la tesis obrerista de la Central Obrera Boliviana y el fortalecimiento del movimiento indígena y campesino, a través de la creación de un "instrumento político", llamado la Asamblea de las Nacionalidades. Sobre el primero se señala:

"La marcha por el territorio y la dignidad de la Central de pueblos indígenas del Beni ha permitido el encuentro entre Naciones de los Andes y Amazonia en la cumbre el 17 de septiembre de 1990, reafirmando el anhelo de unidad de los pueblos, eso nos ha permitido mayor voluntad, después de las luchas históricas de nuestro antepasados en la que ofrendaron sus vidas" (Juan de la Cruz Villca 1992: 17).

El Congreso Nacional de la CSUTCB en Potosí (1988), encomendó a Villca, como Secretario ejecutivo de la CSUTCB, convocar a la Asamblea de Nacionalidades. Evento que por varias razones no se llevó a efecto. Sin embargo fue ratificado su realización en el IV Congreso de la CSUTCB, realizada en Tarija en 1989, fijándose como fecha del evento el 12 de octubre de 1992, como rechazo al festejo del llamado "Encuentro de dos mundos". En esta ocasión Juan de la Cruz ocupó el cargo de Presidente de la recordación de los 500 años de resistencia de los pueblos indígenas y campesinos andinos y amazónicos.

La CSUTCB, en el VIII Congreso de la COB, realizada en setiembre, de 1989 en la ciudad de Oruro, tuvo como uno de sus representantes a Juan de la Cruz, que cuestionó la tesis obrerista de la COB y su reformulación de la misma. Villca en uno de sus intervenciones decía:

"Para nosotros, de lo que se trata no es de carteras y de más o menos delegados; eso es casi secundario; lo fundamental aquí es que se debe debatir ideológicamente, que se trata de un problema político. La COB basa su accionar en la Tesis de Pulacayo y la tesis Socialista de la COB de 1970. Nosotros decimos que, fuera de la lucha de clases, existe la lucha de las naciones, de las culturas. Es por eso que el debate deberá concluir en que la COB asume, defiende los problemas de las naciones y las culturas como eje central de su accionar sin dejar la lucha de clases. Esto nos obliga a sacar una nueva tesis, una nueva declaración de principios" (Arias 1991:92).

Siguiendo la línea katarista-indianista, Juan de la Cruz Villca,

se constituye en uno de los propugnadores de que el movimiento indio-campesino cuente con un "instrumento político", que le permita una mayor autonomía organizativa y una mayor representación política de todas las naciones originarias en la vida política del país. En ocasión de ser Presidente de la campaña de los 500 años de la CSUTCB y uno de los organizadores de la Asamblea de las Nacionalidades, profesaba:

"Que las Naciones Originarias y el pueblo deben dotarse de un instrumento de Poder y Unidad, que sea el interlocutor válido para el conjunto del pueblo, recuperación de nuestro territorio y portador de los contenidos ideológicos de clase, nación, identidad y cultura, para la construcción de un Estado Multinacional, Pluricultural, Plurilingüe, Socialista comunitario, Democrático con dignidad, participativo, respeto mutuo entre naciones originarias, obreros, trabajadores por cuenta propia, clase media empobrecida, pueblos mestizos y pueblo negro"(Juan de la Cruz Villca 1992: 18).

Juan de la Cruz Villca, desde su actual cargo jerárquico en la Central Obrera Boliviana, y desde la dirección Nacional del Eje Pachakuti, parece haber fijado su proyección política futura: ser protagonista indígena en la vida política del país, desde otro partido político.

### Tercer caso: Paulino Guarachi Huanca

Paulino Guarachi Huanca nació un 22 de junio de 1956 en Santo Domingo de Machaca, antes llamado Jilatiti Chipanani, uno de los ayllus mayores de Jesús de Machaca de Parcial arriba o el p'iqi (cabeza) de la provincia Ingavi del departamento de La Paz. Su padre Manuel Guarachi Cusi es oriundo de Jilatiti y su madre Ignacia Huanca Humerez de Achuma Santa Ana de la misma región de Machaca.

Ante la escasez de la tierra, su padre con tres hermanos, apenas contaban con siete hectáreas, que no era lo suficiente como para mantener a toda la familia.

Guarachi recuerda de un año de sequía (mach'a mara), donde no había productos, y ese año entró a la escuela (kinder o preparatorio), a la edad de 6 años, le decían "el microbio", porque era el más pequeño de todos los niños en la escuelita de Jilatiti.

Entre los años 1962-63, la situación familiar se hizo más difícil, por la que su padre de Paulino decidió trasladar a la familia a los Yungas, a la colonia Villa Elevación, a 35 Km. de Caranavi (departamento de La Paz). Donde accedieron a nuevas tierras, que al decir de Paulino, "allí tenían comida", lo que no



sucedía en el altiplano por la poca producción que allí se daba.

Su madre se dedicó a comercializar carne de ovino y con eso ayudó a mantener a la familia de cinco hijos. En la zona de colonización estudió otra vez desde el primero básico hasta el sexto. De estos años recuerda:

"Creo que la característica mía ha sido ser un muchacho inquieto, siempre me gustaba hacer poesías, ser primero en la escuela y hacíamos competencia con otros niños de Ch'ama y de Pacajes. En los últimos años siempre hemos sido abanderados, fue una formación de liderazgo casi desde la infancia, terminé sexto y no sabía donde ir" (Paulino Guarachi 1994).

Luego su padre decidió trasladarlo a la ciudad de La Paz, para que estudie la secundaria. Llegó a La Paz en 1971 ya casi con 15 años. estudió en las noches, primero en el colegio Vicente Ochoa, después en el Delfín Eysaguirre (entre primero y segundo medio) y finalmente en el Colegio Adventista Los Andes, donde terminó los dos últimos años de secundaria. En el Eysaguirre formó parte de la directiva del centro de estudiantes (Presidente del Colegio) y de la promoción en el último año.

Después de salir Bachiller fue a prestar el servicio militar y una vez finalizada contrajo matrimonio con Basilider Alicia Huayta Almanza (8/VII/57) (ahora profesora), oriundo de la comunidad de Vichaya, provincia Pacajes del Departamento de La Paz, con quien tiene dos hijos: Noemí y Roberto de 14 y 7 años, respectivamente.

Estudió Contaduría, paralelamente ayudó en la formación de jóvenes en la iglesia Adventista. Recuerda con mucho cariño al profesor Samuel Coronel, de formación katarista-indianista, quien le enseñó a comprender la realidad boliviana, es decir, que era aymara y a no dejarse avasallar, todo esto le permitió una identidad cultural más clara.

Terminó el bachillerato en 1976 (la última fase de la dictadura de Banzer) y como había rumores de que "el Partido Comunista instruye en el manejo de armas", esto le llamó la atención, como a muchos otros jóvenes. Tenía la idea de liberar al pueblo y entonces buscó al partido comunista a quienes no los encontró, pero sí a los del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) a quienes se vinculó y a partir de ahí comenzó a militar políticamente.

Terminó sus estudios de Contador en 1982 en el Instituto Arrieta, dando su examen de grado en el Instituto Nacional de Contabilidad (INCOS), donde obtuvo el título de Contador en provisión nacional y al no encontrar trabajo en 1983 volvió a los Yungas, a Taypiplaya como profesor de matemáticas y estudios sociales.

Paulino Guarachi no dejaba de visitar a su comunidad de origen, aunque sólo en fiestas y otros acontecimientos sociales, y su estadía era más frecuente en la zona de los Yungas.

En estas circunstancias, la esposa comenzó sus estudios en la Normal para Profesores, él tenía la obligación de mantener a la familia y retornó de los Yungas el año 84 a la ciudad de La Paz y ya no pudo volver al magisterio. Pues encontró trabajo en la Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias (FENACOB) hasta 1986. En este tiempo hizo un trabajo con gente de base de las cooperativas. Primero fue promotor, luego administrador-contador, llegando a tener mucha influencia en la FENACOB. Este pasaje fue una especie de escuela política que le permitió iniciar el liderazgo, como recuerda:

"Fue una escuela muy importante para asumir el liderazgo, además conocer al movimiento campesino, conocer el país y sus distintas regiones"(Paulino Guarachi 1994).

El año de 1984 asistió al VI congreso de la Central Obrera Boliviana (COB), como delegado titular de las Cooperativas agropecuarias, quienes tenían una representación directa. Comprendió en el Congreso de la COB, que éste es un espacio de disputa política, quien no tiene una militancia partidaria difícilmente puede acceder a cargos jerárquicos en la COB y este le afianzó para ver por dónde debería comenzar su carrera de líder sindical-político indígena.

"Comprendí ese congreso como una escuela, que es más una disputa política, quien no tiene una militancia política difícilmente puede acceder a ciertos cargos en la COB y esto me afianzó un poco para ver por donde debo ahora continuar" (Paulino Guarachi 1994).

El año 85 conoció de cerca la crisis del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), la ruptura entre el MIR y MIR Bolivia Libre, y después de un tiempo decidió quedarse en el MIR Bolivia Libre, hoy Movimiento Bolivia Libre (MBL) en función de Co-gobierno con el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y el Movimiento Revolucionario Tupaj Katari de Liberación (MRTKL) de Victor Hugo Cárdenas.

Guarachi mantuvo relación con su comunidad principalmente a partir del Centro de Acción de los "residentes"<sup>33</sup> Machaqueños en La Paz, con quienes tiene relación. Era un espacio que le permitía enterarse de las actividades comunales y participar en alguna de ellas. Además, de permitirle entender la dinámica de la

<sup>33</sup> Residente o migrante establecido en algún centro poblado y que esporádicamente vuelve a su lugar de origen.

comunidad actual, porque al decir de Paulino, "entre los Yungas y el altiplano la cosa es diferente".

Posteriormente se incorporó de manera activa al quehacer comunal y fue dirigente de la provincia Ingavi (Secretario de organización), elegido en un Congreso realizado en Tiwanaku en el año 87. Hasta ese momento no había ocupado ningún cargo local en su comunidad.

El año de 1987 en el Congreso Nacional de la CSUTCB realizado en Cochabamba, llamado el III Congreso de Unidad campesina, participó, vio el desarrollo y el manejo del Congreso. Según sus propias palabras: "podía haber sido dirigente en esa ocasión", pero se abstuvo. En dicho Congreso, a pesar de todas las críticas que se dieron a Jenaro Flores, su partido (MBL) decidió apoyarlo porque no eran convincentes las denuncias que se hacían contra Flores y de esta manera mantener y fortalecer la presencia aymara en la cúpula de la CSUTCB.

A partir de este año Paulino Guarachi estuvo en todos los ampliados de la CSUTCB, tanto a nivel provincial y departamental. Además de realizar el trabajo de seguimiento y acompañamiento a la organización de su comunidad, que según él, "esto permitía una mejor orientación a los dirigentes comunales".

En el congreso extraordinario de la CSUTCB en 1988, cuando asumió Juan de la Cruz Villca como Secretario ejecutivo, Guarachi, apoyado por su provincia fue elegido parte del Comité ejecutivo, ocupando la cartera de Secretario de prensa y propaganda, como recuerda:

"Tu conoces la situación, puedes asumir y nosotros te damos el paso" (Paulino Guarachi 1994).

En 1992 Paulino Guarachi asumió la jilaqatura de su comunidad de Santo Domingo de Machaqa, donde persiste la rotación de cargos locales mediante el thakhi o "camino" a recorrer. Resulta que le tocó su turno y no podía negarse y asumió la autoridad máxima de su localidad. Trabajo que le obligó a abandonar otras actividades particulares, como el programa NINA<sup>34</sup> de la cual formaba parte.

En el mismo año, a pedido formal del Secretario general de Parcial arriba (Jesús de Machaqa), se presentó la ocasión para asistir al V Congreso Nacional de la CSUTCB, realizada del 26 de Junio al 3 de Julio de 1992 en la ciudad de Sucre. En el Congreso su partido (Movimiento Bolivia Libre-MBL) le encomendó "pelear"

---

<sup>34</sup> Nina. Lit. fuego. Programa de capacitación de los dirigentes indígenas y campesinos del país, monitoreado por una red de ONGs de la iglesia católica, denominada Unión de Instituciones para el Trabajo y la Acción Social (UNITAS), con sede en La Paz.

el cargo máximo de la CSUTCB:

"Yo quería que La Paz de manera natural encontrase en mí un candidato; pero no ha sucedido, lo único que encontré fue el apoyo de la provincia Ingavi. Les explique cómo estaba el panorama y la posibilidad de ser Secretario ejecutivo; pero la situación estaba también con "junt'uchas"<sup>35</sup> y "amarres". El Eje era ayni<sup>36</sup>, le hemos apoyado en Tarija y esta vez debía apoyarnos a la candidatura del MBL -en este caso a mi persona-. Tuvieron que "tragarse sapos" para apoyarme pero lo hicieron. Mi postulación no fue por La Paz sino por otros departamentos, como Beni, Chuquisaca, Tarija y hasta Potosí"(Paulino Guarachi 1994).

Logró una votación de un 55 % con respecto a sus dos contrincantes y salió electo como el nuevo Secretario ejecutivo de la CSUTCB. Pero su militancia política desencadenó una fuerte resistencia de las Federaciones departamentales como Potosí, quienes comenzaron a cuestionar su partidismo, que se agravó con el cambio de gobierno en Agosto de 1992 y el co-gobierno del Movimiento Bolivia Libre, partido de Paulino Guarachi, quien es tildado de "dirigente oficialista", como recuerda:

"Ser militante parece que es otro detalle que sería bueno analizarlo, a muchos irrita en La Paz, especialmente, a pesar de que los otros dirigentes son militantes pero les irrita que la principal figura pueda ser de algún partido político"(Paulino Guarachi 1994).

Detrás del problema político y partidario, Guarachi se halla también inmerso en pugnas de liderizar la conmemoración de los 500 años de invasión española, como nos ilustra:

"Tuvimos que encarar en dos o tres meses la organización del 12 de octubre de 1992, el proceso de la Asamblea de las Nacionalidades, donde encontramos diversas posturas. Intentamos concensuar en el interior del Comité ejecutivo la disputa del liderazgo, de quién era la figura importante y ahí encontré al compañero Juan de la Cruz Villica en disputa abierta con la CSUTCB, el CIDOB, de los colonizadores. A partir de su presencia en la COR, como secretario general, intentó manejar todo ese proceso, lo cual el Comité ejecutivo rechazó y me ponen a mí como la cabeza y yo tuve que

---

<sup>35</sup> Junt'ucha, lit. en aymara "calentado", se refiere a las alianzas políticas en el Congreso de la CSUTCB.

<sup>36</sup> Ayni, lit. reciprocidad.

pelearme con el Eje (partido de Juan de la Cruz Villca). Lo cual ha debilitado el manejo. A partir de eso empieza la disputa desde distintas regiones como si yo fuera un traidor, respecto a la Asamblea de las Nacionalidades" (Paulino Guarachi 1994).

Finalmente, Paulino Guarachi, no tiene más opción que renunciar a su mandato:

"Yo tuve que renunciar a la Secretaria ejecutiva, el 11 de noviembre de 1993, porque en agosto (1992) se posesionó el actual gobierno, de la cual mi partido (MBL) es parte. No podía alejarme del proceso y vino una presión fuerte para que renuncié. No era posible mantener una situación de una cuasi división, para que la COB convoque al VI congreso de la unidad campesina" (Paulino Guarachi 1994).

El futuro de Paulino Guarachi parece estar muy bien delineado, donde el partido político es fundamental, vía por el que pretende llegar a otras formas de representación política del indígena y campesinado del país. Su reciente experiencia va quedando atrás, aunque recuerda con amargura su paso por la CSUTCB, porque:

"A Paulino le "quemaron", los de la vieja izquierda, que todavía no entiende de los cambios que el mundo está sufriendo" (Paulino Guarachi 1995).

## 2. Un intento de comparación

Jenaro Flores, es un líder que inicia su carrera a partir del capital cultural ancestral, que con la coyuntura de los primeros años de la revolución nacional de 1952, se adaptó a las nuevas condiciones. En este sentido, es un representante que recoge dos herencias, por una parte la tradicional y aymara y por la otra la moderna, expresado en la rebeldía indígena y campesina en ascenso.

Flores, prácticamente encarna el pronunciamiento de la nueva generación de jóvenes aymaras post revolución del 52, con la vieja generación comunal y tradicional. Este cambio es probable de ilustrar desde la actividad del fútbol, que adquiere otros sentidos, traspasando lo meramente deportivo.

El fútbol se convierte en una especie de empuje de ascenso de los jóvenes que se enfrentan con los mayores en las decisiones de la comunidad: el fútbol es un catalizador, puesto que es una actividad nueva, que se masifica con los cambios estructurales de la revolución del 52 y es apropiado por las nuevas generaciones.

La organización de campeonatos de fútbol dentro de la comunidad, crea otras expectativas y el "juego deportivo" cada vez adquiere

un significado simbólico importante, hasta el punto de contraponerse a las actividades tradicionales y entre los jóvenes establece una nueva imagen - "moderna" - del comunario. De alguna manera, la masificación del fútbol corresponde a la extensión de la ciudadanía y esto ilustra el espacio donde sobresale el individuo en un conjunto y el grupo (como equipo de fútbol) por su propia habilidad y consenso, sin depender de las relaciones fuera del campo de juego, ni las vinculaciones familiares, ni el prestigio de los antepasados. Se valora la destreza, la rapidez, la capacidad de esquivar o "burlar" al adversario y por último, la competencia y el triunfo.

Desde este punto de vista, es particularmente significativo que para expresar sus reivindicaciones los jóvenes decidan elegir un secretario general del sindicato (como fue el caso de Jenaro Flores) que no solamente corresponde a la trayectoria de ruptura de la nueva generación, sino que forma parte de ella: era probablemente lo que muchos jóvenes soñaban lograr: salir de la comunidad, ir a las ciudades, estudiar en un colegio, ser buen futbolista, y "retornar" a la comunidad cargado de prestigio ganado fuera para ocupar un puesto alto e impulsar cambios.

A los jóvenes ya no se les ocurre nombrar nuevas autoridades, bajo los moldes tradicionales de la comunidad, sino apoyarse en la nueva organización (el sindicato comunal) que el Estado impuso para contraponer a la "comunidad andina arcaica". Esto es una muestra de una forma de "injerto" a las transformaciones que promueve la revolución del 52.

Jenaro, continuó su carrera ubicándose siempre como un dirigente "nuevo", de la generación de los cambios. Su trayectoria permite entender los procesos sociales que provoca la revolución, la formación de los sindicatos, la constitución de los líderes y por último, la autonomización de las organizaciones indígenas y campesinas.

En el caso de Juan de la Cruz Villca, surge en la etapa dictatorial y antidemocrática de los gobiernos militares (1964-1979), quienes se hallaban empeñados en liquidar definitivamente las conquistas ciudadanas de la revolución del 52.

En la trayectoria de Juan de la Cruz, el capital cultural, no es el punto de partida, aunque en los últimos años, ha comenzado a revalorar más su origen cultural. Villca aprovecha la apertura y los logros de la revolución, como el acceso a la educación y el traslado a las zonas de colonización.

Juan de la Cruz y Paulino, son el resultado de la política de "colonización interna" implementada por el Estado del 52, a las zonas orientales y amazónicas del país. La idea de la modernización y el progreso produjo nuevos asentamientos humanos, quienes se acogen a esta política no sólo dejaron sus tierras de

origen, sino tuvieron que adaptarse a nuevos hábitos culturales, como el cambio de vestimenta tradicional de avllu, como sucedió con Juan de la Cruz.

Paulino Guarachi, es el líder más moderno, pues emerge en la etapa democrática de los primeros años del 80. El capital cultural tiene menos peso y más bien prevalece el capital escolar. Es un dirigente formado en el contexto del ascenso de las masas y los partidos populistas y nacionalistas en el poder.

Nuestros tres líderes, tienen algunas cosas en común, como el de apoyar su representación en el "retorno a la comunidad" de origen. Que muchas veces se halla reducida a visitas esporádicas. Aunque en los casos de Jenaro y Paulino ha ido más allá de lo dicho. Estos dirigentes, presionados por sus organizaciones regionales, cumplieron con los deberes comunales, ejerciendo el cargo de jilaqata o autoridad local por el lapso de un año.

Juan de la Cruz y Paulino Guarachi, pese a la fuerte influencia partidaria, su representación tiene diferentes impactos en las bases. Juan de la Cruz, es muy carismático, aunque a veces se nota la intención de sacar provecho de ese liderazgo para fines partidarios. Sin embargo, tiene mayor aceptación en las bases indígenas y campesinas. En cambio, en Paulino, pesa más su partido (Movimiento Bolivia Libre), que se ha manifestado en la reacción de las bases de tildarle de "oficialista", cuando ejercía el cargo de la CSUTCB.

Paulino Guarachi, aparece como el líder indígena más dependiente de su partido político (MBL) y su relación con las bases parecen ocupar un segundo lugar, aunque no se descarta la relación estrecha con su comunidad de origen y con algunos círculos de intelectuales indígenas y laborales.

La experiencia y la relación con las bases, sigue siendo un factor determinante para la manutención como líder indígena y campesino. Es el caso de Jenaro Flores, que en alguna medida, ha subsanado su incapacidad de movilización física, relacionándose desde una oficina ubicada en la ciudad de La Paz.

En el caso de Villca, el ejercer la representación indígena y campesina de la CSUTCB en la COB, le da la posibilidad de estar en permanente contacto con las bases y con la cúpula.

Otra comparación interesante, es el cómo sustentan el discurso de la identidad. Para Jenaro Flores está en la re-creación histórica del pasado de la lucha anticolonial de Tupaj Katari y Bartolina Sisa. Para Juan de la Cruz Villca, está en la idea de la nación originaria, aunque este planteamiento es ambiguo y difusa. Y para Paulino Guarachi, la identidad es lo aymara, lo quechua, lo guaraní, etc., relacionados con el mundo no indígena.

Finalmente, es sugerente, tener en cuenta la formación escolar de Flores y Guarachi, quienes de una u otra manera, pasaron por las aulas de los centros educativos de la iglesia Adventista y Metodista. Por qué?, por alguna relación familiar ?.

### 3. A manera de conclusiones

Las estrategias de los tres líderes estudiados son producto de la revolución del 52, en su etapa hegemónica, militar-antidemocrática y democrática. Sin embargo, ninguno de los aymaras estudiados fue protagonista de las tres etapas, sino de coyunturas específicas, que hace que se diferencie su accionar como representantes, que a la larga ha ayudado a fundar una especie de perfil dirigencial.

Los líderes nacionales indígenas, se forman siempre en relación con la clase política del país, sean estas externas como el Estado y la sociedad civil, o internas como la Central Obrera Boliviana o regiones aymaras.

Flores, es el único que tiene origen familiar pudiente, además de tener antecedentes de autoridad comunal (cacicazgos locales) y por lo tanto poseedor del capital material y simbólico, que ayudó en su ascenso como líder.

En los casos de Villca y Guarachi, éstos provienen de familias de migrantes en ascenso, ambos tienen relación estrecha con las zonas yungueñas de colonización del Alto Beni. En ellos prevalece los nuevos elementos de la revolución del 52, que las tradicionales, como el acceso a la escuela y el conocimiento de otras regiones del país.

La participación en las iglesias evangélicas (Metodista y Adventista) y las nuevas formas de organización, como los clubes deportivos o la de los "residentes", fijan la ruptura frente a la familia tradicional de la comunidad aymara.

Flores, Villca y Guarachi, tienen diferentes grados de escolarización. En el caso de Guarachi es la profesionalización (Contador) y el de Don Jenaro el bachillerato. La escolarización ha rebazado el simple conocimiento del saber leer y escribir en castellano. Incluso situaciones especiales como el de Juan de la Cruz (confrontación temprana con los mineros), se convierten en motivadores de la afirmación de la identidad cultural.

Otro elemento común es la salida fuera de la comunidad: la migración hacia otras regiones, principalmente hacia los Yungas (Villca y Guarachi) y la ciudad de La Paz (Flores, Guarachi y Villca). Además el hecho de hacerse "residente" en la ciudad, supone manejarse en el mundo criollo-mestizo nacional.

El alto grado de politización, iniciada por los primeros líderes



indios y campesinos en la etapa del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) continua en los tres representantes estudiados. Esto supone la adquisición del lenguaje de la política nacional, relacionadas a la coyuntura, la situación nacional e internacional, sus perspectivas, etc. Además del contacto con las organizaciones de la izquierda y su consiguiente formación como cuadros políticos. Esta práctica es visible en el caso de Villca (en una primera época) y en Guarachi: la búsqueda de apoyos para el ascenso. En el caso de Flores, ocurre un poco tarde y en una época difícil, tanto para él como para el movimiento indígena y campesino.

La formación política, muchas veces múltiple, le habilita de uno u otro modo, a desarrollar actividades en instituciones de desarrollo rural. Estos son los casos de Jenaro Flores en CIDA/Wisconsin y Paulino Guarachi en el programa NINA.

También es importante mencionar la relación de los tres líderes (Flores, Villca y Guarachi) con sus lugares de origen, que se da a través del "retorno" a la comunidad, que es la actividad extensiva entre la ciudad y el campo. Este forma de retorno esporádico, no está exento de obligaciones para con la comunidad, como el de desempeñar cargos locales en el sindicato (los casos de Jenaro Flores y Paulino Guarachi, como jilaqatas o autoridad local de su comunidad) y en el caso de Juan de la Cruz Villca, como asesor.

La estrategia matrimonial de Flores, Villca y Guarachi, parecen menos visibles, aunque reluce la manutención de las relaciones cotidianas con la comunidad de origen, donde el rol de las esposas es muy importante, porque permite mantener las relaciones con los parientes y las bases. Este el caso de Basilia Flores, esposa de Juan de la Cruz, que vive en su comunidad, algo parecido ocurre con Nieves Velasco, esposa de Jenaro Flores (y mucho más después de que Jenaro quedó paralítico). En el caso de Basilider Huayta, esposa de Paulino Guarachi, esto es muy relativo y obedece a la actividad laboral (profesora), que obliga a permanecer más tiempo en la ciudad que en la propia comunidad de origen.

En definitiva, los "sindicatos aymaras" se convierten en un enlace institucional que ofrece la posibilidad de ascenso y a la vez. el ejercicio de un nuevo organismo de poder para los jóvenes de la generación post revolución del 52. El "sindicalismo aymara" permite nuevas experiencias políticas. como el aprendizaje del discurso político, una visión, regional y nacional, percepción de los juegos de las alianzas y los conflictos, el conocimiento de quiénes son los políticos, además de las instituciones del estado y de las Organizaciones no Gubernamentales (ONGs). Pero también ofrece los puestos de representante indígena y moderno y sirve de canal de ascenso social político hasta la cima.